SERMON 6
FUNEBRE PANEGYRICO,
QUE
EN LAS SOLEMNES HONRAS,
QUE A LA BUENA MEMORIA
DE LA VENERABLE MADRE
SOR PETRONILA DE JESUS,
RELIGIOSA PROFESSA DE VELO NEGRO,
en el Convento de Santa Clara de la Villa
de Conſtantina, ſe hicieron en la
Igleſia Parrochial.

Predicò el M.R.P.M.Fr.CHRISTOVAL de Igleſia y Marin, Lector Jubilado, Miniſtro, que fuê del Convento de mi Señora Santa Ana de la Ciudad de Ezija, Ex-Difinidor de ſu Provincia del Sagrado Orden Tercero de N. S. P. S. Franciſco, y Conventual del Convento de Sevilla.

Dia 16. de Febrero de 1744.

Lo dà à publica luz
DON PEDRO MONTERO CAMACHO,
Comiſſario del Santo Oficio de la Inquiſicion de Sevilla, y Titular de la Villa del Pedroſo:

Y lo Dedica
AL ILmo. SEñOR D. GASPAR DE AMAYA Lanzarote, del Conſejo de Hacienda de S. Mag. y Abad de la Real Colegiata de Santillana.

Al Ilustrissimo Señor
DON GASPAR DE AMAYA LANZAROTE,
del Consejo de su Magestad, y Dignissimo Abad de la Real Colegiata de Santillana.

SEñOR.



UNA DE LAS CIRCUNStancias, que hacen mas apreciable à una dadiva, decia Seneca, es, el que la cosa, que se dà, no solo sea del gusto del que la ofrece, sino tambien del agrado de la Persona, que la recibe: *Non refert quid sit, quod datur, nisi à volente, volenti detur.* Y siendo el contenido de este Sermon, la V. Madre Petronila de JESVS, prenda, que por sus conocidas Virtudes tanto le mereciò à V. S. I. los cariños, y à mi

Sen. de Benef. 2.

los mas finos afectos; nò dudo, que esta dadiva, estos tristes suspiros, y estas sentidas lagrimas, que le consagro, seràn una fineza de mucha estimacion, y gusto para V. S. I.

Bien considero, que tambien le podràn servir de quebranto, viendo, que en la dadiva le ofrezco la Prenda de su cariño ya muerta; pero al mismo tiempo conozco, que la destreza, y espiritu del Orador anìma tanto las clausulas de esta Oracion, que parece, reproduce à la Defunta à nueva vida con los finos colores de sus Virtudes: y assi para endulzar la pena, en que considerò fluctuando al amante corazon de V. S. I. por la perdida de la V. Madre, creo, le podrà servir de remedio el verla en este Sermon *siempre viva*.

Retiraba el Orador con religiosa cautela su Sermon, temeroso de que se diesse à la publica luz; excusandose con la falta de libros, con que se hallò, para hacerlo: pero venci su cautela con artificiosa maña, porque, haviendoselo pedido con el pretexto de leerlo à un Amigo, el tiempo, que en leer-

lo

lo havia de gastarse, se consumiò en imprimirse, para lograr por este modo no solo el ofrecer à V. S. I. este rendido obsequio de mi fiel, y filial cariño, si no tambien, para que leyendo todos alguna parte de la Vida de esta Sierva de Dios, se alienten à seguir sus huellas, imitando sus Virtudes. Mientras gozò de esta mortal vida, procurò ocultarlas, porque el viento de los aplausos no las derribasse à soplos: pero haviendo ya cessado con su muerte este peligro, aquel Señor, que quiere, que las obras de los Justos salgan à lucir para su mayor gloria, y honor; *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est*: ha movido mi corazon, à que saque este Sermon al publico, para que todos gozen de las riquezas de este escondido thesoro.

Matth. cap. 5. v. 16.

Quando acabè de oir este Sermon, reparè que havia producido en el numeroso Concurso mucho gusto, y edificacion, esta, por la eficacia, con que estimulò el Orador à la practica de las Virtudes de la V. Defunta,

funta; y aquel, por lo afable, y dulce del estilo. Y siendo estas las circunstancias, que en otro Sermon de Honras movieron à San Gregorio, para decir, que aquel Sermon se debia imprimir: *Simul, & voluptate afficiet hic sermo; & ad virtutis studium stimulabit*; no me quedò mas que desear, para dàr este à la publica luz, y comun utilidad.

Y en esta suposicion, à quien havia de ofrecer esta bellissima Estampa, sino à V. S. I. para lograr en su aceptacion la mejor sombra? La aceptacion, dice el Principe de los Theologos Escoto, dà valor à las obras, y complemento à los obsequios. Y assi dignandose V. S. I. de admitir esta oferta, lograrà mi obsequio rendido su ultimo complemento; y la fineza, que, por ser de mi mano, es tan pequeña, colocandose en las de V. S. Ilma. llegarà à subir à la mas alta esphera de su valor: y protegida con la poderosa sombra de un arbol, aquien hicieron tan grande las circunstancias Ilustres de su Sangre, de su Dignidad, y notorios Servicios à nuestro Invictissimo Rey; podrà vivir à la

D.Subt. 3. dist. 18.q.1.

som-

ſombra de ſus ramas, ſegura de maliciosas ideas, y de todo genero de injurias; porque reſpectoſa la invidia malicioſa al frondoſo Arbol, que la ampara, contendrà los inſultos de ſu oſſadia: y podrà franquearſe à todos con libertad, para provecho de las almas, y para gloria de Dios. Quien dilate por felices, y proſperos ſiglos la vida, y ſalud de V. S. I. Conſtantina, y Marzo 1. de 1744.

De V. S. Ilmã.

El màs rendido ſervidor, y Capellan,
Q. S. M. B.

Don Pedro Montero
Camacho.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. MARtin Ramirez, de los Clerigos-Menores; Lector Jubilado, Provincial, que ha sido dos veces de su Provincia de Andalucia, y Examinador Synodal del Obispado de Jaen.

ELlo está de Dios, que por mas, que el mundo, levantando tormentas de persecuciones, intente obscurecer, ò abatir á la virtud, se verifique siempre el *Justus, ut palma florebit* de David: levan-
Psalm. 91.
tase un recio uracàn, que arrancando Cedros, tronchando Robles, llega à cebar sus iras en la descollada altura de una Palma; pero esta sin oponerse á su furia, sin contradecir á la violencia de su ceño, abate su copa, como inclinando en señal de humildad, y rendimiento la cabeza, con que passado el uracàn, persevera sin haver perdido un punto de su elevacion, y hermosura.

Acordandome de esto al leer este Sermon, repeti muchas veces: ò con quanta razon dice David: *Justus, ut palma florebit!* Tenia yo mas que algunas noticias de las oposiciones, que en el discurso de su vida sufriò la V. Madre Petronila: de que en èl se vé alguna insinuacion, aunque ligera, permitiendo Dios no solo, que su persona fuesse objecto de la emulacion, ò de la invidia, sino, que su virtud fuesse entretenimiento de las opiniones, y dudas, sirviendole estas de cruel potro á su interior, que como havia echado tan profundas raizes en la humildad, y desconfianza desì misma, rindiendo qual mysteriosa Palma la copa de su dictamen, y juicio al que de su virtud se hacia; como este

por algun tiempo fue tan inconſtante, y vario aun entre ſugetos, que por ſu literatura, y experiencia pueden hacer opinion, aunque ſe alegraba de verſe abatida, temblaba ſu eſpiritu con el continuo recelo, de ſi caminaria engañada.

Pero Dios, que aunque permite el que los Juſtos ſean perſeguidos, los cuida con tan particular providencia, que aunque contra ellos el Mundo, y el Infierno todo ſe conjuren, tiene empeñada ſu palabra, en que no perecerá aun ſolo un pelo de ſu cabeza: *Et capillus de capite veſtro non peribit*: como era tan buena, y juſta eſta venerable criatura, aunque el uracan de la perſecucion logrò à ſu ſatisfaccion el humillarla, en que tuvo poco que hacer, porque ayudada de la gracia hacìa ella toda la coſta, ſirviò, de que deſcollaſſe mas la buena opinion de ſu prodigioſa vida; llegando eſta à ſer guſtoſo empleo de vulgares, y no vulgares atenciones, que atraidas del ſuave olor de ſus virtudes, buſcaban en la V. Madre, para ſus aflicciones el conſuelo, en ſu trato el aliento, y deſengaño, en ſus oraciones el remedio de las neceſsidades, y urgencias no ſolo particulares, ſino de las de todo el Reyno; diſponiendo Dios, para credito de eſta ſu Sierva, que mientras ella ſe empeñaba mas en huir aun de la noticia de las criaturas, las criaturas de todas claſſes, comenzando deſde el Rey, Reyna, Principes, Grandes, haſta los mas humildes, venerandola como á Santa, tuvieſſen à grande dicha tratarla, oirla, ô encomendarſe en ſus fervoroſas, y eficaces oraciones; acreditando repetidas experiencias, quan bien fundado era el concepto, que hacian de eſta Venerable criatura.

Luc. 21. 18.

Assi honrò Dios à esta su Sierva aun quando en este mundo vivia; que assi suele Dios honrar, aun viviendo en este mundo, à quien en servicio suyo, y de su Santissima Madre gasta asi todo el tiempo de su vida: y como de esta es la muerte un fiel eco, hizo tanto la muerte de la Madre Petronila en Constantina, donde vivió, y muriò, y en los vecinos Pueblos, que además de las irregulares aclamaciones, con que voceò el Cielo, haver sido en la presencia de Dios preciosa la muerte de esta Venerable Criatura, (1) aun haviendo precedido las plausibles Exequias, y sentidas demonstraciones, con que la Religion Franciscana, fecunda Madre de Santos en todas partes, y tiempos, llorò la ausencia de esta querida Hija suya, moviò Dios el corazon piadoso de un vecino de aquel pueblo, para que á sus expensas hiciera, se repitiessen las honras de la Madre Petronila. Y porque se perpetúe en la memoria de los hombres la noticia de esta venerable Criatura, (2) le mueve tambien, à que dè á la prensa el docto Sermon, que en ella predicò el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia, del Sagrado Orden Tercero del Gran Padre San Francisco, Lector Jubilado, ex-Difinidor de su Provincia, y Guardian, que fue de su Convento de Ezija; con lo que logrè el gusto, de que llegasse anticipado à mis manos, cometiendomelo para la censura el Sr. Doct. Don Pedro de Cespedes y Federigui, Canonigo, Dignidad de Thesorero de esta Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arzobispado.

(1) *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.*

(2) *In memoria æterna erit justus.* Psalm. 111. v. 7.

Y aunque me bastaba la noticia de ser obra del Padre Mro. Iglesia, para subscrivir no

conte-

contenia cosa, que le impidiesse la licencia, haviendo, por obedecer al mandato de su Señoria, leidole mas de una vez con especial reflexion, y cuidado, confirmé el concepto, que ha dias tenia hecho de su Author, y prorrumpi en aquel Distico de Ovencio.

Nil opus Authorem hunc, nihil hunc laudare Libellum.
Hoc opus Authorem laudat, hic Author opus.

Owen. 3. Epigram. 8.

Son los escritos de la calidad de este Sermon un espejo, en donde no solo se registra la imagen del sugeto, cuya vida se publica, como lo dice San Basilio; (3) sino en donde tambien el Author de ellos, ò se retrata, ó se divisa: (4) Quien no conoce al Author de este Sermon, lea con atencion sus clausulas, y en lo ajuiciado, devoto, y docto de ellas, encontrarà un proprio retrato suyo, que le informe de las grandes prendas, y talentos, que lo adornan; y quien lo conociò tan respetado en el serio Theatro de Sevilla por su gran destreza en el Pulpito, è igual agudeza en sus replicas, y en la Cathedra, aun sin leer este Sermon, sabiendo es su Author el P. Mro. Iglesia, aunque lo formò con escasa ayuda de Libros, ò con ninguna, por hallarse entonces en aquel Lugar de Constantina, que para el caso es lo mismo, que si estuviera en un despoblado campo, dirà, es justo acreedor de toda aprobacion, y alabanza; aplicandole por lo mismo, y por otras muchas cosas, à su Author aquel elogio, que su Panegyrista al Emperador Theodosio: *Sive tu in agris, sive in oppidis tempus dabas, rem, & famam pariter augebas.*

(3) *Beatorum virorum vitæ litteris traditæ, velut imagines quædam vivæ.* D Basil. Ep. 1. lib. 2. senten. cap. 11.

(4) *Doctrinâ suâ noscetur vir.* Prov. 12. 8.

Lat. Paccatus, Panegyr. Theodos. c. 4.

Parecerà á alguno, que olvidando el ofi-

cio de Cenſor, me he tomado el de Panegyriſta de la Venerable Defunta, ò del Predicador de ſus honras, ó de ambos: pero concediendo lo ſegundo, no puedo, por ſer falſo, diſsimular lo primero; pues ſiendo el Cenſor de un Sermon Juez, para calificar quanto contiene, y dice, obſervo puntualmente el oficio de Cenſor, que ſe me ha cometido, elogiando á la Venerable Defunta, y al Author de eſte Sermon; pues darle á cada uno lo que es ſuyo, y ſe merece, es en todo rigor adminiſtrar Juſticia.

Nueſtro Orador, como tan dieſtro, publicando las exemplares Virtudes de la Venerable Madre Petronila, intenta alentar á todos à que ſigan, ò emprendan à ſu imitacion el ſeguro camino del Cielo, huyendo el de los derrumbaderos del mundo. Y lo hace con eſpecial acierto, obſervando puntualmente las reglas, que preſcribe el Gran Padre San Auguſtin para eſte intento: *In verbis ſuis* (dice eſte Gran Santo) *agere debet, ut veritas pateat, veritas placeat, veritas moveat*: que con claridad, viveza, y propriedad ſe manifieſte la verdad de lo que ſe dice; que ſe diga de forma, que agrade; y que mueva à la imitacion con eficacia.

Quantos leyeren eſte Sermon conocerán la propriedad con que ſu Orador todas eſtas tres reglas las obſerva: procede con claridad tanta, que aun del que es tardo en entender, ſerá con facilidad entendido: *Ut veritas pateat*: Obſerva en quanto dice un eſtylo, que ni es del ſubido, y culto, con que quanto ſe dice, ſe lo lleva todo el viento: ni es del groſ-

ſero,

ſero, que deſagrada, ſino del que media entre eſtos dos, con que ſe oye, ò lee con guſto lo que dice, *ut veritas placeat*: El eſpiritu, con que anìma todas ſus clauſulas, mueve ſin vìolencia á devocion al que las oye, ò que las lee, *ut veritas moveat.* Y aunque toca algunos favores eſpeciales, que hizo Dios á eſta ſu Sierva, y algunos extraordinarios caſos, que le ſucedieron en el diſcurſo de ſu vida, no los extrañarà quien huviere leìdo el *Flos Sanctorum*, aunque no tenga de Hiſtoria Ecleſiaſtica otra noticia.

Ademàs, que los toca eſte Sabio Orador con tanta prudencia, ſagazidad, y deſtreza, que ni en un punto ſe opone al ſano ſentir, y determinaciones de nueſtra Madre la Igleſia. Por lo que merece eſte Sermon la licencia, que ſe pide, para poder imprimirſe. Eſte es mi dictamen, *ſalvo meliori*. En eſta Caſa del Eſpiritu Santo de Sevilla en 17. de Abril de 1744.

Martin Ramirez.
de los Clerigos Menores.



LICENCIA DEL JUEZ Ordinario.

EL Doct. Don Pedro Manuel de Cespedes, Thesorero Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon Funebre, que en las solemnes Honras, que á la buena memoria de la V. Madre Sor Petronila de JESUS, Religiosa Professa de Velo negro en el Convento de Santa Clara de la Villa de Constantina en su Parrochial Iglesia, dixo el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia y Marin, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de su Provincia, y Ministro, que ha sido del Orden Tercero de N. S. P. San Francisco, Conventual en su Convento de esta Ciudad, el dia diez y seis de Febrero passado de este presente año: para que ha dado su Aprobacion el M. R. P. Mro. Martin Ramirez, de los Clerigos Menores, Provincial, que ha sido de la Provincia de Andalucia, &c. atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Y con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à nueve de Junio de mil setecientos quarenta y quatro años.

Doct. Don Pedro Manuel de Cespedes.

Por mandado del Sr. Provisor.

Francisco Ramos, Notario.

APRO

APROBACION DEL R. P. Fr. ANTONIO de la Santissima Trinidad, Lector, que ha sido de Sagrada Escriptura, y Mystico en el Colegio del Angel de Carmelitas Descalzos, y al presente Conventual del de los Remedios de dicha Orden.

ESte Sermon, que el Rmo. Padre Mro. Fr. Christoval de Iglesia y Marin, predicò en las Honras Funebres de la V. Madre Petronila de JESUS, Religiosa en el gravissimo Convento de Clarisas de la Villa de Constantina, lo tengo visto con especial cuidado, y reflexion, y en vista de la que tengo puesta, para explicar mi dictamen, lo juzgo mui digno de que se imprima, y que podrà servir para los dos efectos, que segun nuestro Angelico Doctor ha de tener la Doctrina Catholica, que son el convertir las almas à Dios, y alentar à las obras de Justicia, ò de virtud: *Duplex effectus doctrinæ spiritualis, scilicet, conversio ad Deum, & operatio justitiæ.* Pues oyendo las heroicas virtudes de esta alma Religiosa, y sus especiales recibos, tienen las mas tibias una virtuosa espuela, para imitarla, un exemplo vivo, para lo mas perfecto. A esto se reduce toda la substancia de este Sermon, publicando en èl el Rmo. Orador no solo lo heroico de algunas de las Virtudes de la V. Petronila, sino tambien algunos dones, y gracias, con que la enriqueciò N. Señor: y en esto no se reconoce cosa alguna contra las buenas costumbres, ni doctrina de nuestra Madre la Iglesia, ni contra las reglas de la Sagrada Theologia; antes sì, una practica segura, y assentada de todos, los que con especial cuida-

D. Thom. in Psalm. 22. v. 5.

do,

do se aplican á seguir el camino espiritual. Que assi como ellos procuran descuidarse de sì, aplicando su cuidado solamente á servir à Dios, assi este Señor se esmera en honrarlos, y acreditarlos con favores, y maravillas : y las que se refieren en esta Oracion Funebre no son tan extraordinarias, y nunca vistas, que por este lado se hagan sospechosas. Lo que se refiere mas en particular, y que podia causar algun reparo, es la victoria, que consiguiò de aquel Demonio, que haviendole cerrado la cocina una vez, que volvia de comulgar, le mandó en nombre de aquel Señor, que traìa en su pecho, que abriesse la puerta. Le obedeciò el enemigo, y le echò al cuello el Rosario, con que lo tuvo sujeto, y rendido por algun tiempo : pero este caso, ò sus semejantes se leen muchas veces en las Historias Eclesiasticas ; y sin salir de la Sagrada Orden Seraphica, me acuerdo del que se lee en sus Chronicas del V. P. Fr. Martin Ruiz, cuyo cuerpo se venera en Toledo, que saliendo una vez á predicar, para passar el rio Guadarrama, vió en sus riberas à un Demonio en figura de una bestia feroz, ò de un mulo ; echandole al cuello el cordon, con que venia ceñido, le obligó, á que lo passasse à ida, y à vuelta ; y asido con el mismo cordon, se estuvo sirviendo de èl mucho tiempo en su Convento ; pues este caso, y otros muchos, que han sucedido con algunas personas virtuosas, nos persuaden, no ser tan insolito el que se refiere en este Sermon de la V. Petronila, pues Dios, como dice la Iglesia nuestra Madre, aquellos prodigios, que hizo antiguamente con sus Siervos, tambien los renueva á su beneplacito en nuestros dias: *Deus, cujus antiqua miracula etiam nostris sæculis coruscare sentimus.*

Cornej. in Chron. part. 4. lib. 2. cap. 24. fol. 220.

In Collect. Sab. Sanct.

Mara-

Maravilloſo es Dios en ſus Santos, dice David: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis.* Y explica San Bernardo, que es maravilloſo, no ſolo en los antiguos, que reinan con Dios en el Cielo, ſino tambien con los que viven con noſotros en la tierra: *Mirabilis plane Deus in Sanctis ſuis, non modò in Cœleſtibus, ſed etiam in terrenis: utrobique Sanctos habet, & in utriſque mirabilis eſt: illos quidem beatificans, iſtos ſanctificans.* Y aſsi es mui veriſimil, y mui conforme à la Divina Providencia, que aquellos, que practicaron las virtudes heroicas de los Antiguos, gocen de los miſmos privilegios. A que ſe puede añadir, que en eſta ſujecion del Demonio, que ſe hace, mediante algun inſtrumento Sagrado, como Roſario, Cordon, Correa, Eſcapulario de las Sagradas Religiones, ù otra coſa, que tenga bendicion de la Igleſia, no ſolo mira Dios al credito de la Perſona, que los uſa, ſino tambien à manifeſtar la poteſtad de ſus Miniſtros, y el imperio, que tienen ſobre los Demonios; pues qualquiera coſa, aunque mui pequeña, y mui ordinaria, como tenga ſu bendicion, los ſujeta, oprime, y amedrenta, como en eſte caſo referido del cordon del V. Fr. Martin, lo afirma el R. P. Fr. Lorenzo de San Franciſco, en ſu libro Theſoro Celeſtial, y Divino, part. 2. §. 9. num. 9. Y lo miſmo ſe puede decir en ſu proporcion de la V. Petronila, quando ſujetó al Demonio con el Roſario; y aſsi es mui juſto, que ſe predique à los Pueblos, para que eſtimen, y aprecien eſtas Sagradas Reliquias, y tambien para confuſion de los Hereges, que las deſprecian.

Pſalm. 67. verſ. 36.

D. Bernard. Serm. 1. de Dedic, Eccl.

Y en quanto al credito, y aſſenſo, que ſe debe dàr à las coſas particulares, que ſe re-

C fieren

ſieren en eſte Sermon ; ya ſe explica el Rmo. Padre Maeſtro Orador, previniendo, como hijo de la Igleſia, ſu obediencia á los Decretos Apoſtolicos, y que ſolo pretende una fé puramente humana, y un aſſenſo Chriſtianamente piadoſo, reſervando la ultima calificacion à la infalible cenſura de la Silla Apoſtolica: y para eſta piadoſa credulidad, ſe ſupone, que ſacò las noticias de buenos, y ſeguros originales, pues *quid amplius*, para una fè humana, y una credulidad ſincera ? Concluyo eſte mi dictamen con una advertencia, que creo, no eſtará de ſobra: y es, que dice el Rmo. Padre Maeſtro, *que no tiene repugnancia, para que Dios le concedieſſe á eſta Religioſa el ſingular favor de dàrla á ſentir los dolores de ſus azotes, y llagas.* Adviertaſe, que no dice, le comunicò las llagas, ſino, que le diò à ſentir los dolores de los azotes, y llagas. Porque lo primero de comunicarle las llagas, ni ſe puede decir, ni predicar, ni pintar con ellas à perſona alguna, ſin aprobacion de la Sede Apoſtolica, fuera del Seraphico Padre San Franciſco, como conſta de la Bula del Señor Sixto Quarto, pena de excomunion mayor: *Quam refert Enricus Cedulius in Notis ad vitam S. Franciſci* (palabras ſon todas del P. Cornelio Alapide in Epiſt. ad Galat. cap. 6. verſ. 16.) y el Rmo. Orador, como tan Theologo, diſtingue las llagas de los dolores, y no dice, que le comunicò las llagas, que es lo prohibido, ſino que le comunicò los dolores, y previene, que fue ſingular favor, porque realmente lo es, y que por eſpecial beneficio, y en premio de muchas heroicas virtudes ſe lo

ha

ha concedido nueſtro Señor á almas mui queridas ſuyas, que experimenten, y ſientan los dolores de ſu Paſsion, y ſus Llagas; unas los Viernes Santos, otras los de todo el año, y otras diferentes tiempos, de que ſe podian traer muchos exemplos aſsi de nueſtra Madre Santa Magdalena de Pazzis, como de otras Santas, de que eſtán llenas las Hiſtorias Ecleſiaſticas.

Eccleſia in ejus offic. Carmelit.

Con eſtas advertencias, vuelvo à renovar mi dictamen acerca de eſte Sermon, de que no tiene coſa alguna, que pueda eſtorvar, el que ſe imprima. *Sic ſentio ſalvo meliori.* En eſte Convento de nueſtra Señora de los Remedios de Sevilla en 16. de Abril de 1744.

Fr. Antonio de la SSma. Trinidad.

LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. M. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon funebre, que en las solemnes Honras, que â la buena memoria de la V. Madre Sor Petronila de JESUS, Religiosa professa de Velo negro, en el Convento de Santa Clara de la Villa de Constantina, en su Parrochial Iglesia dixo el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia y Marin, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de su Provincia, y Ministro, que ha sido del Orden Tercero de N. P. San Francisco, Conventual en su Convento de Sevilla, el dia diez y seis de Febrero del presente año, atento á no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Aprobacion el M. R. P. Lector Fr. Antonio de la Santissima Trinidad, del Orden de Carmelitas Descalzos; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion, y esta licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à treinta de Abril de mil setecientos quarenta y quatro años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado.

Mathias Tortolero.
Escribano.



MEDIA AUTEM NOCTE CLAmor factus est: ecce Sponsus venit, exite obviam ei, &c. Matth. cap. 25.



OBILISSIMO PUEBLO de Constantina. què novedad es esta? El clamoroso llanto de tus campanas està publicando, que la Cythara suave de tus alegrias se ha convertido en amarguras: *Versa est in luctum Cythara mea, & Organum meum in vocem flentium.* Esse enlutado tumulo arrastrando negras bayetas nos persuade con mudo silencio, que tienes embuelta toda la alma en el negro manto de alguna grande pena. Y finalmente esse atezado Olympo, que entre globos de lucidas antorchas està de hilo en hilo derramando lagrimas, hiere cruelmente à nuestros pechos, para que à su imitacion lloren nuestros ojos. Pues què tragedia es la que en tì passa, para hacer una demonstracion tan funesta? Mas, ò mi Dios! Dadme acierto, y valor,

Job. cap. 30. v. 31.

lor, para decirla para tu mayor honra, y gloria. Pero antes dadme, para llorar, aquella fuente de lagrimas, que pedia Jeremias: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte*: porque no es possible abrir en el assumpto los labios, sin que lloren enternecidos los ojos.

Jerem. cap. 9. v, 1.

Sepultòse ya (ò Pueblo mio) en las funestas sombras de su Ocaso aquel Sol mystico: *Sol cognovit occasum suum*, que supo guiar à la eterna Patria con sus claras luces à muchos ciegos pecadores. Cayò ya en tierra aquella firmissima Columna, en que la Reyna Soberana del Empyreo logrò para sus mas lucidos cultos el mas hermoso throno: *Et thronus meus in columna nubis.* Desprendiòse ya finalmente del fragil monte de la vida aquella piedra, que supo con admirable valor destruir estatuas de soberbia, y vanidad: *Abscissus est lapis de monte, & percussit statuam.* Pero deme licencia el sentimiento, para decirlo mas claro: Murió (Fieles) la V. Madre Petronila de JESUS, Religiosa professa de Velo negro en este Convento de mi Madre Santa Clara; primera Camarera de la Reyna de los Angeles MARIA mi Señora de las Virtudes. Pues si à este Pueblo le quitò el violento robo de la muerte à esta preciosa piedra, á esta firmissima Columna, y à este mystico Sol, con justa razon todos debemos llorar: porque deben sentir mucho los Pueblos, el que Dios les quite de su compañia â los Justos. Para destruir Dios á Pentapolis, sacaron antes los Angeles à Lot de la Ciudad: *Cogebant eum Angeli, dicentes, surge. Eduxeruntque eum extra Civitatem*: porque una

Psalm. 103. v. 19.

Eccl. cap. 24. v. 7.

Dan. cap. 2. v. 34.

Genes. cap. 19, v. 15.

una sola Alma Justa, que aya en un Pueblo, es bastante, para que Dios suspenda sus iras, y no castigue con severidad las culpas: *Fit plerumque* (dice una docta pluma) *ut per unam animam sanctam, quæ inter impios commoratur, parcatur toti populo.* Luego es mui digno de sentir, y de llorar, el que Dios quitasse de nuestra compañia amorosa à la V. Madre Petronila de JESUS; porque siendo fiel Esposa de Jesu Christo, y de una vida tan exemplar, bien se puede creer, que por sus ruegos, y por sus conocidas virtudes, suspenderà Dios con este Pueblo muchas veces el azote de sus rigores.

Gisler. in Cantic. cap. 2. v. 2.

Pero si ya llorò esta lastimosa pèrdida el Cielo de su Religioso Claustro, què tambien el Cielo, sin que lo embaraze su hermosura, muchas veces llora: *Rorate Cœli desuper: Flete Cœli,* que transladó el Hebreo: Y si ya tambien exhalaron tiernos suspiros los Cielos de sus amantes hermanos los Religiosos: *Cœli dicuntur Religiosi,* que dixo Hugo, quando vieron eclypsada la luz de la Madre Petronila, y que como obscurecido Sol se escondia en un sepulchro, entre cuyas sombras vieron tambien á el Sol los Persas: *Solem in antro venerabantur,* que escribiò Carthario: Para què, pues, despues de tanto llanto vuelve oy à reproducirse el sentimiento? Entonces con voces lastimosas le hicieron sus Hermanos honrosas Exequias; y un Orador, que por sus circunstancias no comunes acreditò ser uno del numero de los *Angeles,* predicò sus Virtudes, para exemplo de los Fieles. Pues para què es volver oy à predicar, para tener mas que sentir? Mas què pregunto? Quando todos saben, què pèrdidas de

Isai. cap. 48. v. 8.

Hugo in Psalm. 18.

Vincent. Carthar. fol. 46.

mucho

mucho valor no basta el llorarlas sola una vez; muchas, y mui repetidas veces se deben sentir. Ni en la Funebre Oracion de aquel lastimoso dia, aunque tan docta, pudieron caber las Virtudes, y exemplares obras de nuestra Defunta; porque, como dice el Espiritu Santo, las cosas dificiles, y de mucha magnitud, no se

Ecclesiast. cap. 1. v. 8.

pueden cabalmente decir en un solo Sermon: *Cunctæ res difficiles, non potest eas homo explicare sermone*: y asi son precissos muchos Sermones, para explicar de esta Esposa de Christo las Virtudes.

Era su nombre Petronila, que es diminutivo de piedra; y esta grammatical noticia me trae la piedra del desierto á la memoria. En dos ocasiones, dice el Texto Sacro, fue tocada con la vara, para que diesse agua, y bebiesse el Pueblo: pero con esta diferencia, que en la vez segunda diò mas abundantes aguas, que en la vez primera: porque en esta se contentò la Sagrada pluma solo con decir, que la

Exod. cap. 17. v. 6.

Numer. cap. 20. v. 9.

piedra diò agua: *Exivit de eà aqua*: pero en la segunda, dice que se desatò en copiosas venas de agua: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Diò agua tan abundante, que despues de haver bebido todos generalmente, dice el Tostado, que aun persevera oy dando agua aquella pie-

Abulens. ibidem.

dra: *Tradunt Cosmographi, fontem hunc perdurare adhuc.* Y de este modo diò muchas crystalinas aguas la mystica piedra de la Madre Petronila, quando la primera vez fue tocada, para que bebiessen los Fieles las aguas dulces de sus virtudes: pero en esta segunda vez espero el que derrame muchas mas; porque oy ha de correr en tan copiosos raudales de virtudes,

tudes, que pueda beber este Pueblo todo, y todos los Pueblos beban à satisfaccion; y permanezca dando aguas para la posteridad.

Para dár principio al intento, me está ofreciendo la Escriptura en la famosa Judith una cabal estampa, de lo que oy passa con la Madre Petronila de JESUS. Era Judith descendiente de Jacob: *Deus meus patris mei Simeon. Filii Jacob*, leyò la Glossa: y siendo Jacob un anticipado retrato de mi Seraphico P. San Francisco: *O verum Jacob Franciscum!* que dixo la Haye: Se vé nuestra Defunta, como Hija, que es de este Grande Patriarcha, retratada en Judith, como descendiente, que es de Jacob. La modestia de vida de Judith era tanta, que la admiraban todos por Religiosa perfecta: *Mirabantur pulchritudinem ejus.* Hugo: *Synceritatem Religionis.* Y aun por esso la misma citada pluma, le dá el titulo de *Soror*, que es el que se apropria á una Religiosa. Conque en titulo, y en Religion se vè hermosamente retratada en Judith la V. Madre Petronila de JESUS.

Judith cap. 9. v. 2.
Gloss. hic.
Haye in hunc loc.

Hugo in Judith, cap. 16. v. 8.

Veamos aora, si la retrata tambien en los primorosos hechos de su vida, la misma que la dibuxò en el estado de Religiosa. Labrò Judith, prosigue el Texto, una rica Capilla, ú Oratorio en el retiro de su Casa, donde encerrada con algunas Doncellas devotas, se exercitaba en obras santas: *In superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur. Ingressa est Oratorium suum.* Bien saben todos, que nuestra Defunta à impulsos de su ardiente devocion labrò una riquissima Capilla para el culto de MARIA nuestra

Judith cap. 8. v. 5. & cap. 9. v. 1.

Señora; y que vivia quasi de continuo encerrada en ella, exercitandose en obras santas con otras Virgines Religiosas Compañeras. De lo admirable de la fundacion de esta Capilla dirè algo mas despues, para concluir el Sermon; que aora solo voi à delinear en Judith una estampa de nuestra V. Defunta. Vivia aquella famosa Muger tan penitente, y mortificada, que además de su ayuno continuo vestia un cilicio aspero: *Habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ* : Pues de la Madre Petronila (estoi bastantemente informado) que el cilicio aspero era su compañero, y el ayuno tan continuo, que durò quasi todo el tiempo de su Religioso estado. Hizose Judith tan famosa por su virtud, y santidad de vida, que no havia quien de ella hablasse, ni una palabra mala: *Erat hæc in omnibus famosissima, nec erat qui loquæretur de illa verbum malum* : y llegò à ser su virtud tan sabida, y tan subida, que los mismos Sacerdotes la aclamaban Santa: *Dixerunt illi Presbyteri, ora pro nobis Dominum, quoniam mulier sancta es.* La arregladissima, y exemplar vida de nuestra Defunta la hizo tan famosa, que muchos hombres de conocida magnitud, y estatura, le hincaban la rodilla: algunos Sacerdotes, aun estando ausentes, la miraban como à Santa, encomendandose à Dios en sus oraciones. Y en fin, hasta los niños, que con animo sencillo dicen las verdades, le decian á voces, *Santa mia*, quando en el Choro la vieron ya defunta : *Quoniam mulier sancta es*.

Judith cap. 8. v. 6.

Ibid. v. 8.

Ibid. v. 29.

Vèn aqui, Señores, en la vida de Judith retratada, como en breve mapa, la vida de

de la Madre Petronila. Veamos aora, si la misma que la dibuxò en la vida, la sombrea tambien en las circunstancias de la muerte. Muriò por fin Judith, y concurriò todo el Pueblo á hacerle solemnes Exequias, costeandolas con copiosas lagrimas: *Defuncta est. Luxitque eam omnis populus.* Todo el Puelo asistiò á aquellas Honras; y à estas Honras asiste tambien todo el Pueblo: Los Nobles, los Plebeyos, los Religiosos, y Eclesiasticos, que son los escogidos de Dios: *Omnis Populus, id est, electi*, expuso Hugo: todos concurren à authorizar esta grande honra, que un Devoto ofrece á nuestra Defunta; porque una vida de tanta virtud es digna de tanto honor: *Virtus interminatis fulget honoribus*, decia Horacio.

Judith, cap. 16. v. 28.
Ibid. v. 29.
Hugo hic.
Horat. l. 3. Od. 2.

Fue sepultada Judith en Bethulia, que se interpreta Virgen: *Ac sepulta cum viro suo in Bethulia. Id est Virgo.* Pero con mas propriedad, que à Judith, le conviene á la Madre Petronila el haver sido en un sepulchro virgen sepultada; porque en el de Judith se havia sepultado su esposo; pero en el de la Madre Petronila no se havia sepultado otro cuerpo alguno. Quiso hasta en esto imitar à su Esposo Jesu Christo, quien dispuso con soberana providencia, que su sepulchro fuesse nuevo, donde otro alguno no huviesse sido sepultado: *In quo nondum quisquam positus erat.*

Ibid. Bibl. interpret.
Joann. cap. 19. v. 41.

Acabè el exordio, y para proseguir en la vida de la Madre Petronila, pido à todos, me ayuden á pedir los auxilios de la gracia, diciendo con devocion fervorosa:

AVE MARIA.



MEDIA AUTEM NOCTE CLAmor factus est: ecce Sponſus venit, &c. Matth. ubi ſup.



IXE EN EL EXORDIO, que todos debiamos llorar la muerte de la Madre Petronila de JESUS; porque la pèrdida de los Juſtos ſe debe ſentìr mucho en los Pueblos. Pero haviendo deſpues dado viſta à ſu Religioſa, y exemplar Vida, he mudado de idea: y aſsi digo, que deben retirarſe las lagrimas, y dâr lugar à los jubilos; porque la muerte de una Virgen, que ſupo prevenir bien la lampara de ſu Vida, para celebrar con el Eſpoſo los mas caſtos deſpoſorios en la ultima hora, mas dèbe celebrarſe con regocijo, que llorarſe con ſentimiento. Alegremonos, decìan los Angeles de la Gloria, porque haviendo llegado las bodas del Cordero, vemos, que ſu Eſpoſa amada eſtà bien prevenida: *Gaudeamus ... quia venerunt nuptiæ agni,*

agni, & uxor illius præparavit se. Alude este texto, dice el Carense, á las bodas de aquellas Virgines, que tenian prevenidas sus lamparas: *Ornaverunt lampades suas*, quando en el sueño de la media noche, que es el de la muerte, *dormierunt. De somno mortis*: vino el Esposo buscando à la Esposa, para desposarse con ella: *Ecce Sponsus venit ad sociandum sibi Sponsam.* Pues si esta es la hora, en que la Esposa muere, como se alegran los Angeles? Como? Porque quando muere, es quando el Esposo la busca, para desposarse con ella, y para lograr tanta dicha, vèn, que tiene bien prevenida su lampara: *Ornaverunt lampades suas. Uxor illius præparavit se.* Y no pudieron los Angeles vèr, que la Esposa tenia bien adornada su lampara en aquella hora, sin llenarse de jubilo, y alegria: *Gaudeamus.*

Apocalyps. cap. 19. v. 7.

Hugo in Evang. Matt. cap. 25.

Idem ibid.

Pues, Fieles, mucho debemos alegrarnos en la muerte de la Madre Petronila; porque estoi entendido, en que previno con anticipado desvelo su lampara, para desposarse con Dios en la ultima tremenda hora. A esto me persuade el Medico sabio, fidedigno, y temeroso de Dios, que le asistió al tiempo de morir. Quando ya estaban para espirar los ultimos crepusculos de la luz de esta vida, le preguntó al Medico de esta forma: *Hermano, quantas horas faltarán, para confirmar los desposorios con mi Esposo?* Pues una alma, que asi vela en aquella ultima hora; una virgen Esposa, que asi espera de su Esposo la venida, como no havia de tener su lampara bien adornada con el oleo, y luz de las virtudes, para entrar con el Esposo à las bodas Celestiales?

La

La lampara de la Alma justa arde con los resplandores de las virtudes, dice el Grande de los Gregorios : *Virtutibus emicat, vitæ meritis coruscat.* Brilla con un rayo de luz de la virtud de la paciencia : *Mentem semper ad patientiam præparat* : resplandece con otro rayo de luz de la virtud de la compassion : *Afflictis ex corde compatitur* : y finalmente arde con otro rayo de luz de la virtud del amor, y Charidad : *Sola in animo dilectione pinguescit.* Y siguiendo yo esta lucida idea de Gregorio, he de tomar oy á mi cargo para gloria de Dios, y aprovechamiento de las almas, el monstrar à todos, que la mystica lampara de la Madre Petronila, resplandeció en esta vida con un rayo de luz de una paciencia singular; con otro de una ternissima compassion ; y finalmente con otro de un finissimo amor, y Charidad.

D. Gregor. cap. 17. in Job cap. 12. v. 5. *Lampas contempta.*

Pero antes de dár principio, prevengo à todo mi Auditorio, que obedeciendo los Decretos de nuestra Santa Madre Iglesia con la obediencia mas rendida, no es mi animo, el que à esta Sierva de Dios se le dên las veneraciones, y cultos, que en la Iglesia se dán á los Santos: y assi á quanto dixere, y á quanto dexo dicho de su vida, no se le debe mas credito, que el de una fè humana, Christiana, y piadosa, que es la que permite la Iglesia. Y assi prevenidos todos con esta advertencia precisa, puede sin temor salir ya à lucir la mystica lampara de la Madre Petronila de JESUS; que si hasta aqui viviò escondida á los ojos humanos, ya llegò el tiempo de su muerte, para que se manifieste á todos : *In fine hominis denudatio operum illius*, dice el Espiritu Santo.

Ecclesiast. cap. 12.

§. I.

§. I.

EL primero rayo de luz de la myſtica lampara de la Madre Petronila, es el de ſu ſingular paciencia: *Mentem ſemper ad patientiam præparat.* Baſtaba, que deſde niña huvieſſe emprendido el camino de la virtud, para que por toda la vida huvieſſe ofrecido abundante materia à ſu Paciencia la perſecucion. No tiene remedio, dice el Apoſtol San Pablo, el que quiſiere ſeguir las huellas de Chriſto, dèſe por aviſado, porque ha de vivir ſiempre perſeguido: *Omnes, qui pié volunt vivere in Chriſto Jeſu, perſecutionem patientur.* Ad Tim. 2. cap. 3. v. 12. Aun ſiendo tierna Niña, antes de ſer Religioſa la Madre Petronila, ya el Enemigo havia preſentado la batalla; porque como veìa, que las inclinaciones de aquella tierna flor reſpiraban tantas fragrancias de virtud, y aromas ſuaviſſimos de devocion á la Reyna mas Soberana; pretendiò varias veces quitarle la vida, receloſo ſin duda, de que en adelante teniendo ya en la virtud mas robuſtas las fuerzas, no podrian vencerla ſus aſtucias. Por eſſo en cierta ocaſion le acometiò un muchacho, que ſe puede diſcurrir, era un Demonio; pues no pocas veces parecen Demonios los muchachos. Echòle mano à la garganta, y la eſtrechò tan fuertemente, que á no haver acudido una perſona piadoſa, la huviera quitado la vida. Pero como los que madrugan à buſcar á la Soberana MARIA, hallan en ſu proteccion amparo, y defenſa: *Et qui manè vigilant ad me, invenient me*: Proverb. cap. 8. v. 17. haviendo madrugado tanto Petronila en la devocion de eſta Gran Señora, hallò

en

en su amparo assegurada la defensa contra el Demonio.

Pero como este Enemigo no queda escarmentado, aunque quede vencido; continuó su guerra contra esta tierna criatura. Siguiòle los passos, y vió, que se entraba á ser Religiosa en el Convento de mi esclarecida Madre Santa Clara. En este Religiosissimo Claustro, tallèr de Santidad, y Huerto, donde el Celestial Esposo encuentra mas virtudes, que un jardinero en su jardin flores; observó, que haciendo del Claustro inexpugnable Castillo, se prevenia con la armadura de las virtudes, para rebatir sus invasiones. Redoblô el Enemigo su empeño, y procurò muchas veces embarazarle sus devotos exercicios: maltratabale el cuerpo con golpes, de lo que no faltaban despues muchas señales. Y para que nada le quedasse por hacer á su malicia astuta, le hizo en cierta ocasion esta burleta. Como la Sierva de Dios en los primeros años de su estado Religioso era Monja de Velo blanco, tenia en la Cocina su empleo. Dexò un dia sus cositas compuestas, y las puertas de su oficina cerradas con la llave, y se fue al Choro, para recibir á su Esposo Celestial en el amoroso osculo de la Sagrada Comunion; Comulgò, diò gracias, y solicita, como otra Martha de su obligacion Religiosa, se volviò á cuidar de su Cocina. Quiso abrir la puerta con la llave; pero por mas que trabaxaba por abrir, no lo podia lograr: y recelandose, de que su Enemigo se valdria de esta astucia, para que perdiesse la paciencia, le mandò, que en virtud del Señor, que traìa en su pecho abriesse la puerta luego

al

al punto. Obedeciò, y abriò. Y haviendo entrado la Madre Petronila, viò, que el Demonio estaba hecho Portero: echòle al cuello el Rosário, que tràia en la mano; y como si este fuesse una fortissima cadena, lo tuvo con él presso en la Cocina. Clamaba por el mandamiento de soltura, pero no lo pudo conseguir, hasta que la Madre Petronila despachò á su Comunidad. O bestia maldita, y que mala te salió esta! Bien te puedes afrentar, viendote vencido de una pobrecilla muger.

Quando Abimelech viò, que una muger le havia hecho en la cabeza una mortal herida, arrojandole desde una torre una piedra, le pidiò à un Soldado, que le acabasse de quitar la vida: *Evagina glaudium tuum, & percute me*; porque mas quiso morir à manos de un hombre, que passar la afrenta, de que se dixesse en el mundo, que una muger lo huviesse vencido: *Nè fortè dicatur, quod à fœmina interfectus sim.* Pero est e caso, que para el Demonio serìa de mucha afrenta, me està diciendo muchas cosas buenas de la Madre Petronila. Decidme, amigo (le preguntaba Dios al Santo Job) tendreis valor, para prender à Leviathán? *An extrahere poteris Leviatham hamo: & fune ligabis?* Podràs hallar una cuerda tan fuerte, ó cadena tan robusta en el mundo, que con ella puedas tener ligado, y presso al Demonio: *Haud tam fortis reperiri queat funis* (expone Gislerio) *vel tam magna catena, qua Leviatham abyssi infernalis constringatur?* A esta pregunta no hallo, que el Santo Job diesse respuesta: pero veo, que està respondiendo con su Rosario la Madre Petronila; porque

Judic. cap. 9. v. 13.

Ibid. v. 14.

Job. cap. 40. v. 20. & v. 24.

Gisler. in Cant. cap. 4. v. 3.

puesto al cuello del Demonio, fue una cuerda tan fuerte, y una tan robusta cadena, que con ella lo tuvo presso en la Cocina:

Esta victoria no solo la juzgo premio de la paciencia, con que esta Sierva de Dios sufria las persecuciones del Demonio; sino tambien la atribuyo à la virtud de su Oracion, y de su ayuno. Dixo Christo à sus Discipulos, que las fuerzas, que dàn â la alma la Oracion, y el ayuno, son duros cordeles, para prender al Demonio: *Hoc genus dæmoniorum in nullo potest exire, nisi in oratione, & jejunio.* Y aora el citado Expositor sobre este lugar: *Funiculi isti sunt oratio, & jejunium.* Pues noten aora: La Madre Petronila de JESUS era mui frequente en la Oracion: por esso quando prendiò al Demonio, llevaba el Rosario en la mano. Su ayuno era quasi continuo: y tan parca en la comida, que solia contentar al apetito con unas sopas, que llamaba de *gato.* A la carne tenia tal repugnancia, que solo la comia, ò por enfermedad, ó por obediencia. Pues de una muger tan mortificada, que se contentaba con unas sopas de *gato*, como no havia de darse por vencido el Perro? Ya no me admira, el que su soberbia garganta se viesse con el Rosario de Petronila tan apretada de cuenta.

Idem ibid. v. 3.

De este modo resplandecia la lampara de la Madre Petronila con el rayo de luz hermosa de la virtud de su Paciencia, siendo perseguida de la diabolica invidiosa furia: pero què dirè de lo que padeciò â violencias de humanas criaturas? Mucho fuè lo que por este camino le diò el Señor à padecer. Pero considerandola yo en este genero de pena, se me

figura

figura como Azuzena entre espinas : *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias*: porque aſſi como por mas punzadas, que dèn las eſpinas à la azuzena, mas aſſegura el candor de ſu belleza, y el buen olor de ſu hèrmoſura famoſa, aſsi tambien nueſtra Defunta nunca aſſegurò mas el buen olor de ſu vida, y de ſu fama, que quando con inſigne paciencia toleraba las punzadas de la perſecucion de humanas criaturas : nunca mas del intento el grande Expoſitor de los Canticos : *Quamvis á filiabus præ emulatione lædi, vel in decore, videaris, vel in honore, illæſa tamen tua manet fama.* Gisler. in Cant. cap. 2. v. 2.

De lo que exercitò la V. Madre ſu grande paciencia en la tolerancia de las enfermedades ſi huviera de decir, eſſo ſeria hablar de la mar. Baſte el decir, que eſtuvo enferma quaſi todo el tiempo de ſu Religioſa vida. Tan extenuada la llegaron à poner ſus males, y dolores, que era ſu preſencia un eſpectaculo tan reſpectoſo, y laſtimoſo, que parecia un eſqueleto animado. Sus accidentes eran tan ſobre manera extraños, que no podian comprehenderlos los Medicos : quando eſtos penſaban, que la enfermedad le quitaria preſto la vida, ya la hallaban levantada, y como ſi la enfermedad dieſſe fuerzas, parecia, que le daba fuerzas la miſma enfermedad. Quando eſtoi enfermo, decia San Pablo, entonces me hallo valiente, y robuſto : *Cum enim infirmor, tunc potens ſum.* Y era la razon, porque como con la paciencia, que exercitaba en las enfermedades, ſe robuſtecian ſus virtudes : *Virtus in infirmitate perficitur*; con las fuerzas, que daban 2. ad Corinth. cap. 12. v. 11. Idem ibid. v. 9.

 à

à la alma la paciencia, y demás virtudes, se hallaba robusto en medio de las mismas enfermedades: *Cum infirmor,&c.* A imitacion de Pablo era esta Sierva de Dios en los trabajos de su continua enfermedad; porque, quando los Medicos pensaban, que se moria, como si estuviera buena, se levantaba: quando juzgaban hallarla enferma en su lecho, ya estaba en el Choro: y finalmente, quando entendian, que ya espiraba el rayo de luz de su paciencia, y de su vida, entonces ardia mas su lampara: *Mentem semper ad patientiam præparat*: que es el primero rayo, con que esta mystica luz ardiò en esta vida mortal.

§. II.

EL segundo rayo de luz, con que alumbraba en esta vida la lampara de la V. Madre Petronila de JESUS, era el de su ternissima compassion: *Afflictis ex corde compatitur.* Con el oleo suavissimo de esta virtud ardia la lampara de su corazon en tanta manera, que no llegaba afligido alguno à su noticia, à quien no le procurasse el alivio de su miseria. Si sabia, que alguna persona por su mucha pobreza le falta la comida, supo muchas veces, por remediarla, quitarse la racion de la boca. No faltan personas, que lo sepan en Constantina, por haverlo tocado por la experiencia. Estas compassivas entrañas, que explicaba en copiosas limosnas, fueron motivo, para que en el Sermon, que predicò en las antecedentes Honras de la Madre Petronila el Doctissimo Orador, hermano suyo, tomasse

por

por idea á la famosa Thabita; comparando las virtudes, y limosnas de la Thabita famosa à las limosnas, y virtudes de la Madre Petronila: *Thabita::: plena bonis operibus, & eleemosinis, quas faciebat.* Act. Apost. cap. 9. v. 36.

Con los enfermos aun eran mayores sus afectos compassivos; padecia con ellos, y rogaba á Dios, y à su Niña de las Virtudes, (que assi llamaba á la Soberana Reyna de los Angeles) les diessen la salud deseada, si convenia. Como la Sierva de Dios era tan experimentada en padecer enfermedades, era consequencia forzosa, el que fuesse con los enfermos tan extremadamente compassiva. Tenemos un Pontifice, decia Pablo hablando de Christo, que no puede dexar de compadecerse de nuestros dolores, y enfermedades: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris*: Ad Hebræ. cap. 4. v. 15. porque como este Señor padeciò todos nuestros males: *Verê languores nostros ipse tulit*: Isaì. cap. 53. v. 4. Dice Pablo: quien supo padecer tantos dolores, no puede dexar de compadecerse de nuestras dolencias, y enfermedades: *Quoniam & ipse circumdatûs est infirmitate.* Ad Hebræ. cap. 5. v. 2. Luego era consiguiente, el que la Madre Petronila fuesse con los enfermos mui compassiva, haviendo estado enferma quasi todo el tiempo de su vida Religiosa. Empeñabase con Dios, para conseguirles à algunos enfermos la salud; y poniendo por medianera á la Sacratissima MARIA, que es el Canal, por donde se les comunica à los enfermos la salud: *Per Virginem Matrem concedat nobis Dominus salutem, & pacem*; Ex offic. parv. B. Mariæ. alcanzaba muchas veces con su Oracion fervorosa la sanidad, que pedia.

Dirè

Dirè brevemente el contenido de una Carta, que he leìdo; y veràn en lo que me fundo. Supongo, que la Carta es de persona fidedigna, y dice desta forma: *Aora en este dolor rheumatico, que á la fuerza de tantos remedios, y sangrias no quiso ceder, ni un punto, hallandome el Sabado en la noche tan fatal, que discurrí ser mi fin, á voces llamè à la Madre Petronila de JESUS. Y fuè cosa de prodigio, que dos Medicos, y unos Amigos, que acudieron, lo experimentaron, y vieron, que lo mismo fuè llamarla, que à poco rato me quedê dormido, lo que havia quatro noches, que no hacia; y hasta el dia, que amanecî sin dolor, no desperté. Y los Medicos convinieron, en que solo milagrosamente pudo haver sucedido.* Omito otras muchas cosas notables de esta Carta, por no hacer mi Oracion molesta. Pero aunque sea de passo, no puedo dexar de admirar lo accelerado de esta salud. Pero ya comprehendo de esta circunstancia el motivo: Como la Madre Petronila pedia la salud de los enfermos, poniendo por medianera á su Niña de las Virtudes, era debida consequencia, el que la salud viniesse tan accelerada; porque, como dice San Anselmo, la salud, que se pide à Dios en nombre de MARIA, viene mas veloz, que quando se pide en nombre de JESUS: *Velocior est nonnumquam salus memorato nomine MARIÆ, quàm invocato nomine Domini JESU.*

D. Anselm. de B. Virg.

No es menos admirable la sanidad, que logrò cierta persona Religiosa, á quien en un ojo le sucediò una desgracia: diòle en èl un golpe tan recio, que juzgò haver perdido el ojo. Acudiò á la Madre Petronila à presentar-

se su desgracia : y no ay duda, que, al verla con aquel trabajo, le diria su corazon compassivo, lo que à la Esposa le dixo el Esposo : *Vulnerasti, cor meum , Soror mea, in uno oculorum tuorum* : Hermana mia, la compassion de verte con esse ojo tan lastimado , me dexa el corazon herido. Pusole la mano sobre el ojo , y haciendole la señal de la Cruz , se le quitó al punto el dolor , y recobrò la sanidad. Assi lo declara , y lo jura en caso necessario la misma persona, que recibiò este beneficio. Yo no sé, Señores , si Christo le concederìa á esta Esposa suya el privilegio, que concediò à sus Apostoles, de sanar enfermos solo con la imposicion de las manos: *Super ægros manus imponent , & bené habebunt* : Lo que sì discurro es, que como la Madre Petronila tenia tan de su mano à la Niña de las Virtudes, luego que á la enferma le puso la mano en el ojo , le dexò bueno el ojo con su *Niña*.

Cant. cap. 4. v. 9.

Marc. cap. 16. v. 18.

Con las Animas del Purgatorio aun fuè mas finamente extremado su corazon compassivo: porque al considerar el fuego, en que se abrassan, y el frio, en que se yelan : *Transivimus per ignem , & aquam* ; unas veces la hallaban elada como el granizo , y otras ardiendo como el fuego. Hacia obras tan penales, como crueles, por solicitar el alivio á sus amadas Animas del Purgatorio. O Madre Petronila ! Y como me parece este genero de compassion à la que con las mismas Animas tuvo tu Esposo estando en la Cruz. Sangre, y agua, dice San Juan , que brotò el amoroso pecho de Christo, estando pendiente en el mas duro Madero : *Exivit sanguis , & aqua.* El Chry-

Psalm. 65. v. 12.

Joan. cap. 19. v. 34.

Chryſologo afirma, que el Divino pecho deſabrochò eſte puriſsimo raudal, para que el Purgatorio tuvieſſe alivio en ſu padecer: *De latere fundit aquam, ut paradyſi viam temperaret, & ignem ex parte Sanctorum extinguat inferni.* La ſangre fuè, para templar el frio, que la yela; y la agua, para mitigar el fuego, que las abraſſa. Pues à imitacion de eſte compaſſivo afecto del Redemptor, era el que con las Animas del Purgatorio tenia la Venerable Madre Petronila de JESUS: unas veces padeciendo por ellas los rigores del yelo, y otras paſſando por ellas los incendios de un Eſtio.

Chryſolog. de Animab. Purg. in cap. 11. Job.

O! Y como muchas Almas, que por medio de ſus ſufragios lograron el alivio en ſus penas, agradecidas à tan grande favor, dandole las gracias, le podrian decir aſsi: *Tranſivimus per ignem, & aquam, & eduxiſti nos in refrigerium.* Dios te lo pague, Madre Petronila, que nos has ſocorrido en las penas de aquel fuego, y de aquel frio, y nos has ayudado á venir á un eterno deſcanſo. Como tanto ardia la lampara de la compaſsion de la Madre Petronila, avivada con el oleo de las virtudes de la penitencia, ayuno, y oracion por las Animas Santas del Purgatorio; tuvieron eſtas una lampara bien prevenida, que las alumbraſſe, para ſalir de las tinieblas del obſcuro calabozo, y entrar á las ſuſpiradas Bodas del Cordero: *Cum lampadibus :: intraverunt cum eo ad nuptias.* Que es el ſegundo rayo de luz hermoſa, con que ardiò eſta myſtica lampara: *afflictis, &c.*

Pſalm. 65. ℣. 12.

Matth. cap. 25. v. 10.

§. III.

§. III.

EL tercero, y ultimo rayo de luz, con que brillò en esta vida la lampara de la Madre Petronila, fue el de su grande amor, y Charidad: *Sola in animo dilectione pinguescit.* Dos respectos distinguen en esta virtud los Theologos: el primero, y principal mira directamente à Dios: el segundo, tiene por objecto al proximo, deseandole con especialidad su mayor bien, que es el de su salvacion. Practicando esta virtud segun este ultimo respecto, solicitò la conversion de muchos pecadores; y dandoles santos consejos, trabajaba sobre que dexassen los vicios; y leyendoles à algunos lo interior de sus conciencias, logrò el que arrepentidos lavassen en las aguas de una buena Confession sus almas manchadas con las culpas. Salian estos confusos, viendo sus interiores descubiertos: y con mucha razon, porque si las criaturas humanas solo pueden conocer las cosas externas, y solo al infinito saber se reserva el conocimiento de lo interior: *Homo vidit ea, quæ parent, Deus autem intuetur cor*; mucha razon tenian, para salir admirados, viendo, que una criatura humana les havia leìdo lo interior de su conciencia.

Esta noticia, que me dán personas mui fidedignas, me estaba estimulando, para decir, que à la Defunta le concedió el Señor la gracia del especial Don de prophecia: pero la brevedad precissa del tiempo, no me dá lugar á tanto: solo sì dirè, que à cierta persona, que

le encomendó pidiesse à Dios la succesion deseada de nuestro Rey Phelipe Quinto, antes de tener à nuestro Rey Luis Primero, le respondiò: *No aya que tener cuidado, porque la Reyna tiene ya en su vientre à un Francesito.* Lo que á los nueve meses acreditó la experiencia, pariendo á Luis Primero nuestra Reyna la Saboyana. Como era tan grande su deseo en orden â las felicidades de nuestro Rey, y de nuestro Reyno, que no dudo clamaria â Dios como David: *Domine, salvum*
Psalm. 19. *fac Regem, & exaudi nos*: puede ser, que en
v. 10. premio de su fiel amor al Rey, y al Reyno, le anticipasse Dios la noticia de esta, y otras muchas felicidades, que predixo con tal certeza, que solo pudiera hacerlo teniendo espiritu de prophecia. Y como ansiaba tanto su Charidad por la salvacion de las almas, no es duro de creer, le diesse Dios conocimiento interior de algunas criaturas, para que avisadas de sus saludables consejos, corrigiessen sus vidas, llorando con dolor sus culpas.

En el principal respecto de este rayo del amor, que es el que mira immediatamente à Dios, fue un Phenix de amor abrassado: fue una Mariposa de Charidad encendida. Con las finissimas cuerdas de esta excelentissima virtud se unia intimamente con Dios, porque este Señor enlaza consigo mismo á sus escogidos, quando viven en su santo amor abrassados: *In vinculis Charitatis traham illos.*
Ose. cap. 24. Nuestro Dulcissimo JESUS en los tormentos
v. 4. de su Passion era el mas continuo objecto, en cuya meditacion ardia con mas vivas llamas la lampara de su corazon enamorado: *Et*

In meditatione mea exardeſcet ignis : Aqui era donde ſintiendo los dolores , y penas de ſu amado, arrojaba por los ojos al corazon en lagrimas como ſi fuera de cera derretido: *Factum eſt cor meum tamquam cera liqueſcens in medio ventris mei.* Por eſſo mantuvo todo el tiempo de ſu vida Religioſa la devocion de meditar en ſu Eſpoſo pendiente en la Cruz, deſde las doce haſta las tres; y en el exercicio de la *Via-Sacra* fue ſiempre ſobremanera fervoroſa, mereciendo ſacar de eſta amarga myrrha, mucha dulzura; pues en cierta ocaſion, que no pudo concluir ſu exercicio devoto en el Clauſtro, logrò, el que Chriſtò le ayudaſſe á finalizarlo, eſtando reclinada en ſu lecho: pudiendo decir por tan ſingulares favores, lo que la caſta Eſpoſa en los Cantares: *Lectulus noſter floridus*: Eſpoſo mio, nueſtro lecho eſtá lleno de fragrancia, porque como eres flor del campo: *Ego flos campi, & lilium comvallium*, lo llena de ſuaviſsimos olores tu preſencia.

Pſalm. 38. v. 4.

Pſalm. 21. v. 11.

Cant. cap. 1. v. 16.

Ibid. cap. 2. v. 1.

En premio de eſte grande amor à la Paſsion de ſu amado JESUS, no hallo repugnancia, para que le concedieſſe eſte Señor aquel tan extraordinario favor de darle á ſentir los dolores de ſus azotes, y de ſus llagas, como deponen perſonas timoratas, fidedignas, y Religioſas. Mirad con atencion á los Seraphines del Throno, y los vereis con las llagas de Chriſto nueſtro Bien, dice con otros el iluminado Mayron : *Qui intime cerneret Seraphin, cerneret ſtigmata Chriſti.* Sì, dice Dionyſio, porque eſtàn atentos à Chriſto en ſus penas, y agonias : *Circà Jeſum Seraphin firmi-*

Iſaì. cap. 6. v. 1.

Mayr. Serm. de Stigmat.

Dionyſ. de Eccleſ. Hierarch. c. 4.

firmitér ſtare deſcribuntur. Eſtàn mirando, dice Bernardo, al Redemptor azotado, llagado, y pendiente en un Madero : *Iſaias vidit Filium ſub Patre in Cruce pendentem.* Pues criaturas, que con tanto amor miran à Chriſto en ſus tormentos, aunque ſean Seraphines , què mucho es, el que ſe vean con llagas? *Cerneret ſtigmata Chriſti.* Aplique el texto con la debida proporcion la Chriſtiana piedad, haciendoſe cargo de aquel grande amor, con que atendiò ſiempre á Chriſto en los tormentos de ſu Paſsion la Madre Petronila de JESUS ; mientras yo paſſo á tirar un breve raſgo en las finezas de amor, que tuvo á nueſtra Reyna Celeſtial, que ferá la hermoſa Corona , para finalizar el Sermon.

D. Bernard.

Mucho ſiento, el que me falta el tiempo, quando es mas copioſo el aſſumpto; porque, para decir quanto fue ſu amor à la Soberana MARIA , Reyna, y Señora de las Virtudes , eran preciſſas mui dilatadas planas. Pero ſi, como dice S. Bernardo, los obſequios, y las dadivas ſon los pregoneros mas eloquentes de las finezas mas grandes : *Amor ſentitur in donis*: tantas dadivas, tantos obſequios como hizo, tantas riquezas, como adquiriò eſta pobrecita Religioſa para la Capilla , y Culto de MARIA Sma. ſeràn immortales lenguas, que publiquen en todo el mundo, lo mucho , que amò à la Soberana Reyna del Cielo. Deſde el rincon de ſu Celda adquirió mas de veinte mil ducados , para el culto de eſta Señora , y ornato de ſu Capilla. Los Reyes , los Grandes, los Poderoſos, aunque mui diſtantes, enriquecieron con precioſos Dones à ſu Niña de las

D. Bernard.

Virtudes, movidos de la eficaz devocion de una pobre muger. Pues Madre Petronila, ya no tengo mas, que decir de tì : ſolo sì dirè, que eres Petronila de JESUS.

Eſtrella de Dios, dixeron los Magos, que era la que al Portal los guiaba : *Stellam ejus.* Ya ſe vè, que todas las Eſtrellas ſon de Dios: pero eſta, dicen los Reyes, lo fue con mayor eſpecialidad; porque como vieron, que era tanta ſu eficacia, q̃ movia aun à las Perſonas Reales, para enriquecer el Portal con precioſos Dones: *Obtulerunt ei munera* ; dicen diſcretos los Reyes : Eſtrella, que tiene tal virtud, no puede ſer ſino Eſtrella toda de Dios: *ejus.* Luego ſi la eficacia del amante corazon de la Madre Petronila ſupo mover á los Poderoſos, y à los Reyes, para que ofrecieſſen á Chriſto, y à MARIA tan ricos, y tan precioſos Dones, como ſe admiran oy en la Capilla de la Reyna de las Virtudes, no ay mas que decir, ſino que es Petronila de JESUS, ò que era de JESUS toda Petronila : *Stellam ejus.*

Matth. cap. 2. v. 2.

Matth. ibid. v. 11.

En premio de eſte grande amor, y devocion á la Soberana Virgen de las Virtudes, no dudo, que eſta Señora, avrà remunerado á ſu fiel Sierva con eternos galardones: *Qui elucidant me, vitam æternam habebunt.* A eſto me perſuade entre otras muchas circunſtancias de ſu precioſa muerte, el haver fallecido en un dia Sabado, Viſpera del Patrocinio de la Reyna del Cielo. Mirad, que cuideis mucho de reverenciar al Sabado, intimô la Suprema Mageſtad á los hijos de Jacob: *Memento, ut diem Sabbati ſanctifices.* Symboliza el Sabado á MARIA Santiſsima, dice el Grande Alberto ; porque ſi el Sabado es el

Eccleſ. cap. 24. v. 31.

Exod. cap. 20. v. 8.

Albert. in Bib. Maxim. ſup.hunc loc. Geneſ. cap. 2. v, 2.

dia ſeptimo, en que Dios deſcansò de las obras de la Creacion del Mundo: *Et requievit die ſeptimo*: fuè lo miſmo que decir, el que quiſiere lograr el deſcanſo eterno, reverencie mucho al Sabado Mariano; porque no es poſsible, dice el Doctiſsimo Caſtillo, dexen de librarſe de los formidables peligros de la ultima hora, los que fueren verdaderos Devotos de MARIA: *Si ergá MARIAM ſumus devoti, à maximo diſcrimine liberabimur.* Luego una muger, que acabò ſu vida, ſiendo en toda ella Devotiſsima del Myſtico Sabado de MARIA Santiſsima, bien podemos piadoſamente creer, que goza los deſcanſos de la Celeſtial Sion.

Caſt. de ornat. Aaron. illat. 174. n. n. 24.

Aſsi (Fieles) ardiò en eſta vida mortal la myſtica lampara de la Madre Petronila de JESUS. Pero aunque yace dentro de una ſepultura, aun no ſe apagò ſu lampara; porque deſde alli diſpara los rayos mas claros de ſus Virtudes, para que en ſus buenas obras la imitemos todos. Deſde ſu tumba nos dice, que no vivamos deſcuidados en el importantiſsimo negocio de nueſtra ſalvacion, ſi queremos lograr una muerte feliz. Deſde aquel ſepulchro, que previno ſu amor mucho tiempo antes de morir á los pies de MARIA Santiſsima, nos encarga, que ſeamos fideliſsimos devotos de eſta Señora, ſi queremos lograr ſu patrocinio en la tremenda hora ultima.

Pero ſupueſto, que previno en vida tan de antemano ſu ſepultura, como la Eſpoſa de los Cantares, que tuvo el miſmo cuidado, ordenando, que ſe la adornaſſen con flores: *Fulcite me floribus.* Philon: *Sepelite me.* Una Gloſſa: *Pro ſepultura.* Acerquemonos

Cantic. cap. 2. v. 5. Ap. Gisler. in hunc loc.

todos

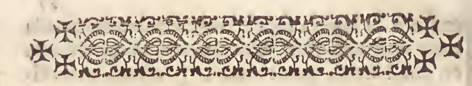
todos à ſu lapida ſepulchral, poniendo en ella cada uno una flor. Unos pondràn un Nardo en ſeñal de ſu penitencia, y aſpera mortificacion: *Nardus ſpinoſa, & odorifera eſt pœnitentia*, dixo Berchorio. Otros pueden poner una Azuzena entre eſpinas, por ſymbolo de ſu Paciencia en las perſecuciones continuas: *Sicut lilium inter ſpinas.* Otros una Roſa para indice de ſu Charidad abraſſada: y otros finalmente pueden adornar ſu ſepulchro con otras flores, para retratar ſus muchas Virtudes. Y yo por ultimo la flor, que pongo ſobre ſu funeral lapida, es la que ſe llama *ſiempre viva.* Eſta dirà à la poſteridad con eloquente, aunque mudo eſtilo, de eſte modo: Aqui yace la Eſpoſa del Señor Petronila de JESUS; la que, aunque ſe eſconde muerta, eſtà *ſiempre Viva*, para alentar con los exemplos de ſu Vida a los mortales al ſequito de las Virtudes. Aqui yace aquella inſigne Muger, que como Phenix de amor previno en vida ſu tumba à los Pies de la Sacratiſsima Virgen MARIA, para eſtár, aun deſpues de muerta, *ſiempre Viva*, tributando inceſſantemente incienſos à tan Gran Señora. Aqui yace ultimamente, una Virgen prudente, que con el oleo de las Virtudes, ſupo adornar ſu lampara, para eſtár *ſiempre Viva* en nueſtra memoria, y guiarnos con ſu luz á los interminables gozos de la Patria Celeſtial: donde piadoſamente creo, eſtá *ſiempre Viva*, deſcanſando en el Señor.

Berch. verb. *Nard.*
Cant. 2. v. 2.

R. I. P. A.

* *

O. S. C. S. R. E.



CON LICENCIA:

En Sevilla , por Don Florencio Joſeph de Blàs y Queſada , Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.

